

costumbre sino los Jueves de cada semana, por la tarde.

Obedece este cambio del día de salida a un acuerdo tomado por la Asamblea general de la Agrupación que ha estimado de conveniencia para la clase trabajadora de que a mitad de la semana salga un periódico que defienda los intereses obreros y trate los puntos locales a tiempo y sazón y no cada ocho días como ahora se hace.

Con esta medida queda alternada la salida de los dos únicos periódicos obreros, "El Trabajo" y "El Socialista", ambos semanarios que aparecían los Domingos.

Creemos que esto lejos de perjudicarnos nos beneficia y que en ese sentido se ha de interpretar la resolución de la asamblea de la Agrupación.

Para poder tomar el cambio del día de salida, "El Socialista" no aparecerá hasta el jueves 3 de Junio

Pedimos disculpas.

Psicológica

Para conocer la mentalidad de un pueblo es necesario estudiar las costumbres familiares de sus individuos para poder apreciar el principio ético que informa sus expansiones colectivas. Estudiando las de mis conciudadanos estoy por creer al Doctor Palacios que en la formación de nuestra raza intervino el componente étnico de los bárbaros del norte de Europa que, según este autor, trajeran las hordas de conquistadores castellanos.

Si observamos bien las costumbres del hombre del pueblo, que es donde mejor se puede apreciar la diferencia, hay una rudeza chocante, bárbara a veces, que hace visible contrastes con las de aquellos individuos que pertenecen a otra nacionalidad de cultura más perfecta. Fácil es discurrir pues que si individualmente nos diferenciamos de algunos hombres civilizados en la manera de pensar y sentir, lógico es que esta diferencia sea más patente, más marcada en lo que se refiere a nuestras expansiones colectivas que son el fiel reflejo de nuestro ser moral privado.

Por ejemplo: no hay nación que celebre con más pompa y algarabía sus triunfos guerreros que esta diminuta faja de tierra que se extiende a un costado de la América del Sur. Aquí un héroe es un semidios, y a cada aniversario de su sacrificio se temple, se tonifica el alma colectiva con el resonar de la pólvora, la nota chillona de las banderas flameando al viento, la arenga patriótica, el discurso hinchado del militar y la estrofa del *versero* sin inspiración y sin sentimiento estético.

Con esto no se persigue otra cosa que hacer perdurar la embriaguez del patriotismo; por eso el pueblo cuando celebra el aniversario del combate de Iquique parece un ébrio que vocifera sin importarle un ápice la suscepti-

bilidad herida del vencido.

Por algo decía que estoy por creer al Doctor Palacios de que tenemos abuelos bárbaros.

Nos decimos valientes, algunos se creen invencibles, pero tenemos la cobardía de recordar todos los años que fuimos vencedores de un pueblo hermano, que asolamos su territorio y despedazamos sus bibliotecas.

Esto último no nos perdonará jamás Ricardo Palma, el castizo prosador sud-americano.

El dolor espiritual del insigne literato será siempre un reproche y una afrenta para el ejército que con su conducta casi probó que tenía alguna reminiscencia de las hordas bárbaras que asolaron antiguamente la Europa.

Ignorante

--Notas semanales--

Las calles convertidas en lodazales

Aunque ya lo dijo "El Magallanes," nosotros no dejaremos pasar la ocasión de repetirlo. Los sapientes ediles pueden contemplar su obra y sonrojarse si es que son capaces de ello, al ver que por proporcionarse la comodidad de pasearse muellemente recostados en sus lujosos autos durante la estación veraniega, han condenado a todo un pueblo a caminar con el barro hasta las rodillas.

Cuando se iniciaron las obras de *entierrado*, que no enripiado, en las calles, nosotros por nuestra parte hicimos notar lo inútil y contraproducente de tal obra; pero los señores que componen la fatal Junta de Alcaldes de Punta Arenas hicieron caso omiso de las razonadas advertencias y de las razones por demás convincentes que en contra de ese disparate se adujeron.

El dinero gastado en llenar de tierra las calles, sí que puede decirse que fue dinero arrojado a la iden. Y no es ese el solo gasto que de esa barbaridad resultará al final, sino que, en la próxima estación de las lluvias y de los vientos toda esa tierra obstruirá las cunetas y será necesario un nuevo desembolso para limpiarlas.

¿Hasta cuando Catilina.....

El Cuartel Municipal

"El Comercio" de ésta semana, como órgano oficial de la H. J. dice que ha sido recibida por el vecindario con satisfacción el acuerdo de la H. Municipalidad de construir por su cuenta y riesgo un cuartel para el Batallón Magallanes. No ponemos en duda que así sea, por cuanto un edificio más quiere decir más progreso y mayor ornato para la ciudad; pero como lo que ha levantado protestas (que no alegrías como dice el colega) no es que se construya el tal cuartel, sino que se distraigan los fondos de los contribuyentes en obras que no corresponden a las municipalidades sino al fisco.

Estamos seguros que la mayoría del pueblo vería con más alegría que se hubiese creado una escuela en Natales o se diese mayor extensión al servicio de aguas y desagües. Estas son cosas que benefician más directamente al pueblo.

Se alega que la crítica situación del erario nacional impide al Gobierno costear la construcción del Cuartel, pero no se fijan que en cambio ese mismo Gobierno tiene recursos para aumentar el presupuesto del culto, construir iglesias y rentar frailes como sucede en P. Natales donde hace ya tiempo que los padres de familia claman por una mala escuela para educar a sus hijos.

El sarjento Funes

Los diarios argentinos del último correo traen la noticia de la libertad del sarjento distinguido Pablo L. Funes, que cumplió una condena de once años en el lejano y frío presidio militar de Ushuaia (Tierra del Fuego).

El caso del sarjento Funes, como se popularizó el drama que dió origen a la condena, es de aquellos que por sus circunstancias y detalles, no solo salen de la vulgaridad de los hechos criminales, sino que se prestan más bien al estudio serio y razonado de ese conflicto en que parecen estar eternamente en pugna los impulsos.

Pablo Funes, un muchacho delicado y distinguido, había ingresado en calidad de cadete a un cuerpo del ejército argentino, siendo muy niño aún, llevado por esa vocación irresistible que se desera en los espíritus vehementes en los primeros años de la pubertad.

De raras prendas morales y de carácter, obediente, sumiso e inteligente, bien pronto se ganó las simpatías de sus compañeros y el cariño de sus jefes, ascendiendo rápidamente al grado de sarjento primero distinguido.

Se hallaba agregado a un batallón de artillería de costa en el puerto de Bahía Blanca, cuando la fatalidad le arrojó al acto criminal que le costó sus mejores días de juventud y de vida.

Era jefe del cuerpo el coronel Carlos A. Mallo, prototipo del militarote burdo y antiguo, de carácter impulsivo y bestial, hombre que por su categoría militar y por la perversión de sus instintos estaba acostumbrado a mandar y ser obedecido ciegamente por sus subalternos aun en los actos más repugnantes de sus bárbaros caprichos.

Funes era como he dicho, un muchacho de veinte años, delicado, fino y hasta hermoso. Estaba de guardia aquel funesto día.

El coronel Mallo, inspirado por quien sabe que endiablados pensamientos, arrastró a su sarjento hasta un sitio apartado del cuartel, con demostraciones de excesivo cariño y exajeradas muestras de simpatía y protec-

ción. I allí, en la soledad del sitio y de la noche, ante el soldado sumiso y débil, llevó la brutalidad de sus instintos hasta querer ejercer sobre el subalterno actos de una repulsiva y criminal concupiscencia.

El jovencuelo se volvió indignado contra el ultraje de su jefe, ofendiéndole de palabra en defensa de su delicadeza de hombre y de soldado, pero el bestial militarote, echándose encima pretendió por la fuerza imponerle lo que no había conseguido el prestigio de su grado ni el terror que infundía su desquite. Entónces se produjo el drama: Funes, ciego de cólera y de vergüenza, desvainó su bayoneta, atravesándole el pecho de una puñalada.

El suceso, dado a luz con todos sus pormenores, a pesar de la discreción del sumario y los circunloquios mojigatas de la prensa, conmovió la opinión pública que se pronunció unánimemente en favor del desdichado matador.

Se organizaron mítines de protesta y de pedido, se trató, por sociedades de damas y caballeros, de mover el ánimo del Consejo de Guerra, y aún del Presidente de la República, pero todo fué inútil. La condena cayó como una lápida sobre el soldado asesino, con once años de trabajos forzados en los presidios militares.

En vano se arguyó en defensa del reo, la perturbación moral que el ultraje determinara; el impulso varonil del hombre ofendido en su más cara susceptibilidad; la dignidad pisoteada del militar; nada. La ley era inexorable. No se trataba aquí de un delito civil, de un homicidio perpetrado con todos los atenuantes y eximentes que la ley determina en los casos análogos. No. Este era un delito puramente disciplinario que el orden y la integridad militar condenaba a pesar de todo. I el sarjento Funes, fué confinado por insubordinación, al presidio de Ushuaia, para escarmiento y corrección de la tropa.

I bien: el atentado brutal del jefe muerto no tenía nada que ver con la disciplina. ni con la moralidad, ni con el orden, ni con la integridad de la milicia. Era un jefe y el otro un soldado...

Ya había pagado con la vida su delito. El otro debía pagar con su libertad, la sublevación y la insubordinación en tributo a la ley y a la disciplina. Cuestión de nombres...

Las sociedades de beneficencia argentinas, en varias ocasiones solicitaron del primer magistrado el indulto de Funes. Pero el presidente le negó tantas veces como le fué pedido, porque el condenado rehusó firmar las solicitudes, respondiendo así a la profunda convicción de la justicia que le asistía.

El miércoles fué reintegrado a la vida civil el sarjento Funes. Sale enfermo, tuberculoso, viejo casi...

Como suele suceder comúnmente en la vida de esos condenados a largos años, el sarjento Funes ha creado vinculaciones en el lugar donde pasó los dolorosos

de su presidio, y allá se queda, frente a los muros de su antiguo encierro, cultivando la amistad de sus compañeros de trabajos y dolores, y entre la nieve y el frío que mató sus últimas ilusiones de muchacho, heló sus más ardientes entusiasmos, blanqueó su cabeza y minó sus débiles pulmones.

Funes es un muerto civil que no resucitará jamás.

Quizá algún día queden en la futura ciudad de los presidarios, algunos vástagos que conserven el recuerdo y el apellido de un condenado de buena conducta, que pagó con su libertad primero con su vida después el bárbaro delito de su indisciplina...

Funes sale convertido en un ardiente católico, perdonando a la sociedad, a la milicia y al hombre, "con la sonrisa en los labios, la pena en el corazón y la confianza en Dios", según carta dirigida a un prestigioso diario bonarense.

¡Quizá sea un consuelo tal conversión! No sería el primer Silvio Pellico, que saliera de la cárcel, en olor de Santidad ¡Más vale así!

Martín Gala

Los inconscientes no saben de gratitud

A nuestro compañero Anastasio Tureo le ha acontecido con los trabajadores de la "Granja Marujita", lo mismo que a nosotros con los obreros del Taller Nacional.

Publicó nuestro compañero en "El Trabajo", del domingo pasado, un pequeño artículo dando a conocer al público la explotación de que son víctimas los trabajadores de esa Granja o lechería con la buena intención de hacer despertar del letargo en que yacen esos compañeros que por debilidad o por falta de conocimiento de lo que vale su trabajo se dejan sacar el quilo para enriquecer al inescrupuloso que los explota.

Pero, (toda misión tiene su pero) los tales trabajadores lejos de reconocer la intención fraternal y la idea solidaria del compañero Tureo, han salido, o mejor dicho los han obligado a salir en defensa del patrón, como lo testimonia el remitido insertado en las columnas de "El Comercio", del 18 del pte, en el cual declaran, con mansedumbre de borregos, que están felices y contentos con la jornada de trabajo que les imponen y con el sueldo miserable que se les paga.

Esos pobres trabajadores no tienen la culpa de haber hecho un tan triste papel de obreros cumplidores de su deber, sino el Sr. Mulet que los habrá puesto en la alternativa de hacer esa declaración pública o de marcharse a otra parte en busca de trabajo. I el estómago como es el gran regulador de las acciones humanas ha vencido una vez más al sentir interno de cada uno de esos compañeros, sentir que está con el compañero Tureo y no con el patrón despótico que así pisotea la dignidad de sus empleados valido de que si estos no trabajan no tendrán que comer.

¡Que profunda psicología y que inteligente es el señor Mulet!

Pechocho

Las contemplaciones de Don Narciso

Lo que voy a referir en esta pequeña crónica aduanera no son cosas nuevas, sino viejas y muy comentadas algunas.

Sabido es que Don Narciso en presencia de algunos empleados de la dependencia a su cargo, es sumamente débil, pero con aquella debilidad amorosa del padre que se siente impotente para reprimir los caprichos del hijo voluntarioso.

Es por eso que los "nenes", mimados aprovechan a sus anchas la condescendencia paternal de Don Narciso, quién los dejaría brincar por sobre sus rodillas si no fueran tan pesados y juguetones.

Perdónese este pequeño exordio y entro a explicar las contemplaciones del señor Administrador de Aduana.

* *

Un empleado de una repartición de la Aduana, haciendo uso de una licencia verbal de su jefe (del propio Don Narciso) licencia que no tiene tiempo determinado, atiende la oficina de un Agente de Aduana que, al mismo tiempo, es Presidente de un partido político avanzado.

Los comentarios que jiran alrededor de esta licencia y tolerancia del señor Castañeda al permitir tal inmoralidad administrativa, son la mar de sabrosos y decisores de la debilidad culpable del que así tolera a sabiendas tales cosas.

La verdad es que poca moralidad revelan estos actos, ya que tan de cerca están ligadas las tramitaciones aduaneras con las funciones del empleado fiscal que ilegalmente ejerce la profesión de Agente de Aduana.

¡Y pensar que Don Narciso es más serio que una piedra berroqueña!

No dudamos que si la Superintendencia de Aduana tuviera conocimiento de estos negociados, no los permitiría. ¡Válgame pues la distancia que nos separa del centro del país!

* *

El guarda pujilista, ya le conocen nuestros lectores, es el nene más consentido de la Aduana y el más... pesado.

El nene sigue ejerciendo su comercio clandestino, a la sombra paternal de Don Narciso, usurpando los derechos y... algo más, a los pequeños comerciantes.

Las medidas gubernativas que prohíben la exportación de algunos productos no tienen efecto en lo que al comercio de Don Manuel se refiere, sino por el contrario son la gran fuente de utilidades en los negocios de la conocida firma comercial del nene pujilista.

El solo ejemplo de la tele-rancia tenida con Don Manuel, (guarda segundo) ha hecho que el ayudante no le vaya en zaga para negociar descaradamente con su puesto.

Los comentarios huelgan y tam-

bien las lamentaciones de los pequeños comerciantes que arriban a este puerto en busca de mercado para sus escasos productos.

Cuando los pobres no tienen que lamentar pérdidas de mercaderías que le acontecen con regularidad matemática, i tienen que vender, o más bien, se les obliga a vender con presión interesada, a precios infimos.

Las exigencias de estos vampiros no tiene límites.

¿I sus jefes? Se lavan las manos como Poncio Pilatos.

No hay duda que la alta protección que se dispensa, dará pábulo para que el "Estado Mayor de Cambiase", (Administración de Aduana) se convierta poco a poco en una fuerza comercial terrible...

¡Quien se atreverá a competir con ella!

* *

Sabemos que el "Secretario", se ha establecido también con un "boliche",

* *

¡I pensar que Don Narciso es más serio que una piedra berroqueña!

Chuncho

El Alcohol

Yo soy el hada verde; mi vestido es de color esperanza. Yo no tengo nada de parecido con la hada de los tiempos pasados.

Yo no me alimento como ellas del perfume de las flores ni del rosado centellante que se irisa a los rayos de la aurora.

Yo no me detengo a escuchar el cantar de las aves, a contemplar las rosas purpúreas, a perderme bajo las verdes hojas de los árboles.

Lo que yo necesito, es la sangre roja y caliente, es la carne palpitante de mis víctimas. No hay armonía para mí como: el estertor de la agonía los gritos estridentes de la desesperación, las torturas de las esposas, las lágrimas de las madres.

Venid, venid a mí, jóvenes viriles, de frente pensadora y austera, obreros de negras manos, venid y luego todos vosotros no seréis más que seres degenerados objeto del disgusto, del menosprecio y del terror.

Yo presidio todas las infamias. Yo dicto todas las bajezas.

En la familia, destruyo la virtud y la alegría; en el taller destruyo el trabajo y la honradez.

Yo soy la provedora del infierno, de los presidios, de los hospitales y manicomios.

¡Pobre hombre! tú te crees energético y robusto, tu me perteneces; tú te ajitas y crees ser tu dueño, tú eres mi esclavo y yo te dirijo.

Tu eres un muñeco, del cual yo tengo los cordeles; cuando me plazca yo te quebro.

Yo estoy en tí, enveneno tu sangre, debilito tus músculos y corroo tu cerebro.

¿Que puedes hacer todavía?

¿Escaparte de mi poder?

Necesitarías valor y fuerza, tú no tienes nada, es esto desde el día en que tus labios tocaron los míos

¿Quien soy yo al fin?

Yo soy la instigadora del crimen, soy la ruina y el dolor. Yo la vergüenza, el deshonor, la muerte.

¿Me conocéis?

¡Soy el alcohol!

Las conferencias en la Federacion Obrera

Siguiendo el orden de precedencia, le tocó el domingo pasado dictar la conferencia ofrecida al Sr. Luis H. Salaberry, actual Gobernador Eclesiástico de Magallanes.

El tema "Cuestión obrera", nos pareció tan interesante en boca de un sacerdote, que asistimos ansiosos, esperanzados de oír algún argumento nuevo en pró del mejoramiento social, económico y político, de los obreros, siendo grande nuestra desilusión. El conferenciante se concretó a repetir casi enteramente los razonamientos que el papa León XIII aduciera en su famosa Encíclica "Rerum Novarum",

Como se sabe dicho pontífice atribuyó todos los males de la sociedad burguesa; a la libertad ilimitada, de la cual abusa la clase dominante en detrimento de los asalariados; bregó por la reorganización de los gremios obreros del siglo pasado, dentro del ideal católico, único verdadero y perdurable en el cual se encierran todas las virtudes y todas las fuerzas morales que reconfortan e impelen a luchar con éxito en la vida terrenal a la vez que prepara el camino de la dicha eterna. Aunque promete para otra conferencia, señalar el remedio a la cuestión social.

Al inspirarse el Sr. Salaberry en León XIII, no podía dar otra solución a dicha cuestión social, que la que le marcan sus hábitos de sacerdote.

Por otra parte, si otra fuera su opinión y la manifestara en público, le traería inevitablemente la pérdida de su carrera.

Peró nosotros que no tenemos nada que perder, que no somos subalternos de nadie y que gozamos todavía de la libertad de la palabra, otra es la solución que ofrecemos a esa cuestión; y mientras no se nos opongan verdades más plausibles, seguiremos estimando que la única solución de la cuestión social, es la asociación de los medios de producción y de cambio y la organización científica del trabajo, única base de asegurar el bienestar colectivo de la sociedad.

Nuestra solución es puramente terrena, sin perjuicio que las creencias religiosas sigan manifestándose con libertad por quién quiera profesarlas.

Cualquier otro medio que se proponga, estimamos que no solucionará nada.

El programa de los demócratas cristianos de Italia que el conferencista leyó con la convicción de que merecía asimilar o adaptar, tiene puntos cuya bondad es muy discutible y los que consideramos buenos, no solucionan tampoco la cuestión social. Todo lo más que harán será como el programa mínimo del Partido Socialista: esto es, preparar la masa trabajadora para la inevitable transformación social o sea para la asociación de los medios de producción.

Diaz, Contardi y Cia.

ARTILLEROS

Cinema Lilley

El salón más popular de Punta Arenas preferido del Público

¡Siempre novedades!

Cigarrillos

COMERCIO VICTORIA

y N.º 13

Son los mejores
En venta

en todas partes

JOAQUIN Figueredo Y Cia

Sastreria Paris

—DE—

Juan Pourrat

Calle Magallanes, entre
Avenida Colon y Rio
de las Minas

Heliodoro Gonzalez y Cia

La ciudad de Pekín

La casa que vende
mas barato confecciones para
SEÑORAS

Leopoldo Feller

Talabarteria

Accesorios para carros
y coches de todas
clases

Especialidad en artículos
de arneses, y maletas
para viajeros.

—CALLE ATACAMA—

Sastreria la Económica

—DE—

Victor Vargas

—Errázuriz 690—

Soc. Cooperativa Obrera de Consumos "LA NECESARIA"

Acaba de recibir Aceite extra
fina Afrecho, Afrechillo, Ha-
rinilla, Pasto de 2.º corte,
Harina Coronel. Tiene en
venta toda clase de Artículos
de consumo. Precios
convenientes.

Esquina H. O. "Higgins" y
Progreso N.º 1000

Taller de Relojeria

Y

Joyería

DE

Gustavo Bæriswy

Calle Roca 940 frente á Matetich
—Punta Arenas, Magallanes—
Surtido Jeneral de Joyería y Piedras Finas
—RELOJES DE PRECISION—
—Se dora y platea metales—
Taller para composturas de joyas y relojes
Trabajo Garantido —o— —o— Precio Reducido

Carnicería Magallanes

Muñoz y Cia

Calle Aconcagua esq Balmacedo

Teléfono N.º 241

Nuestra práctica en el ramo nos permite ofrecer a U.
en igualdad de precios la mejor carne que se ex-
pende en plaza. Los pedidos son atendidos con
esmero y prontitud.

Ventas por mayor

y al detalle

Pinturería "El Arco Iris"

DE

Alberto Margas

Gran surtido de papeles de empapelar
Nuevo surtido recién llegado
Fábrica de marcos de todas clases,

Taller de Hojalatería

—DE—

PEDRO HIDALGO

CALLE ACONCAGUA ENTRE ERRAZURIZ Y ARAUCO

Me encargo de todo trabajo concerniente
al ramo

Instalaciones de cañerías de agua potable
y desagües y toda clase de composturas.

Golejio Eusebio Lillo

Avenida Colon N.º 580 entre Chiloé y Talca.

Este establecimiento de instrucción parti-
cular, fundado en 1903, cuenta con am-
plias salas de estudio perfectamente cla-
ras y bien ventiladas y con espléndido
servicio higiénico.

Se reciben niños de ambos sexos inter-
nos, medios pupilos y externos.

Honorarios módicos.

LA DIRECCION

Imp. Coop. Tip. "El Socialista"

Juan Honeisen

Almacen de mercaderias
en jeneral por mayor
y menor

PELUQUERIA

Lacaze y González

Sombrerería

Perfumería

Calle Roca.

E. Maynard

SUCESOR DE R. MAYNARD

Soldaduras autogenas
Se pega toda clase de metal roto
fierro batido, fundido, aluminio,
cobre, bronce, etc. quedando co-
mo nuevo.

Unica casa que cuenta con
aparatos para estos trabajos.

TALLERES

Calle Atacama 869.

Avenida de la Pampa 158.
Casilla de Correo 207.

Teléfono 781,

Muebleria y Carpinteria

DE

Avila y González

Depósito permanente
de ATAQUES

Talca entre Errázuriz
y Colchagua

Nueva Sastrería

Magallanes

de Salvador Morvello

Pongo en conocimiento
del público de Punta
Arenas, que en mi ta-
ller de sastrería recibo
toda clase de obras con-
cernientes al ramo.

Corto y coso: fracs:
jaquets, levitas, sobre-
todos, pantalones, cha-
lecos de fantasía, etc.

Hago toda clase de
composturas y refor-
mas.

Calle Aconcagua N.º 1220

(Al lado de la Pastelería
La Colonial)